

EL DESARROLLO DE HABILIDADES EFECTIVAS PARA ESCRIBIR

Por Armando Morles
Universidad Central de Venezuela
amorles@telcel.net.ve

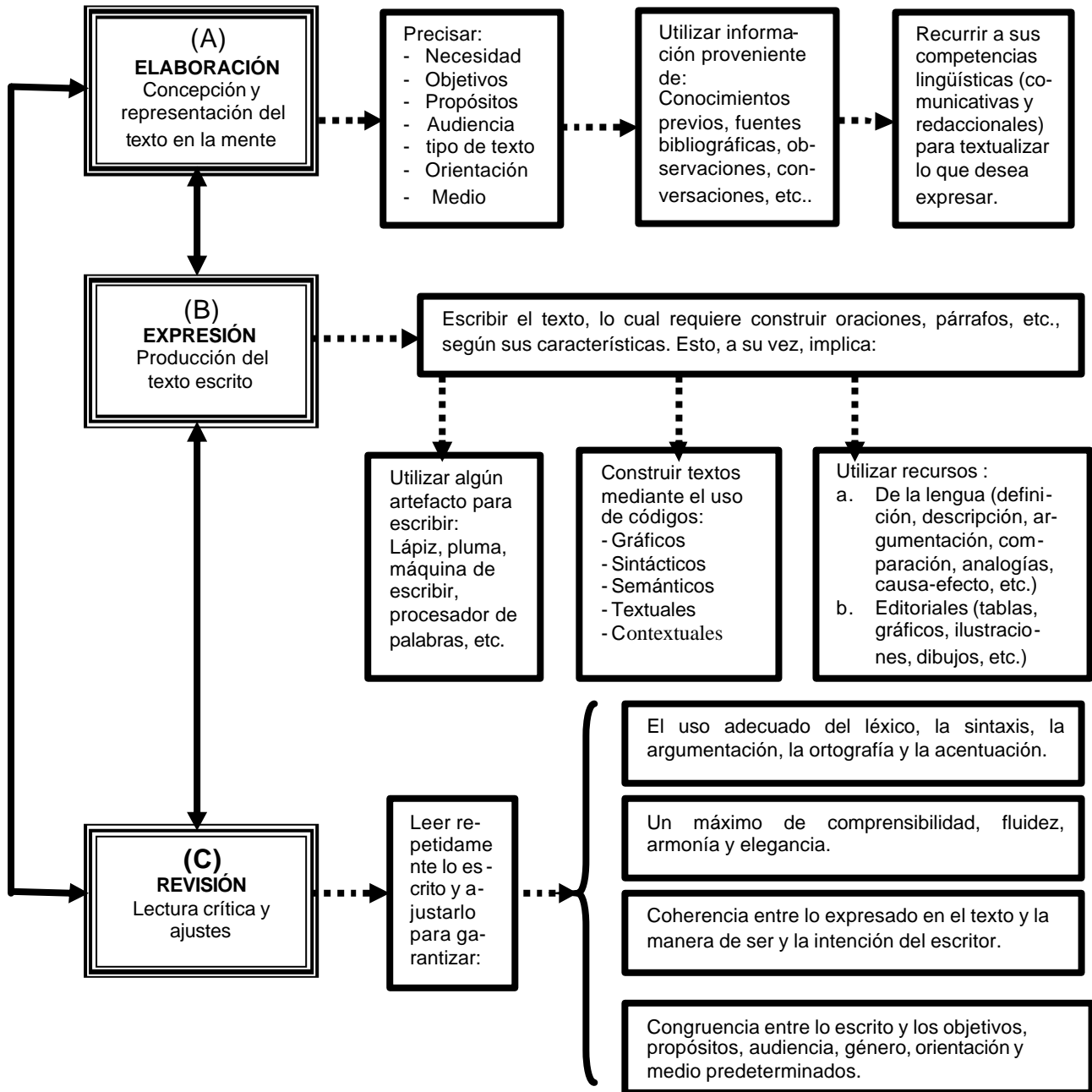
Como estrategia para que un individuo sea más eficiente al escribir, se propone que él desarrolle un estado de alerta sobre la ejecución de su propia escritura. Es decir, que se ejercite para que, cuando escriba, se mantenga consciente de sus procesos cognoscitivos, para que sea metacognoscitivo.

Una manera de desarrollar ese estado de alerta podría consistir en hacerlo reflexionar sobre lo que sucede en su mente cuando escribe. Esa reflexión le conduciría a desarrollar mecanismos para regular los procesos implícitos en su escritura, con lo cual lograría que éstos sean más eficientes. No obstante lo expresado, en este trabajo se propone que, una vez que el individuo haya logrado hacerse consciente de lo que comprende el proceso de la escritura, continúe ejercitándose para que, como finalidad última, él ejecute esos procesos de manera automática e inconsciente.

Ante la necesidad de explicar cómo se desarrolla el proceso de la escritura, se presenta un modelo heurístico que la describe mediante la sucesión de tres etapas (ver Figura 1): Elaboración, Expresión y Revisión, las cuales, a su vez, comprenden una serie de fases (Morles, s/f).

A.- La **Elaboración** es una etapa en la cual el escritor concibe el texto que se desea escribir y lo representa en su mente. Para concebirlo es necesario que el

EL PROCESO DE LA ESCRITURA



NOTAS:

- a. El desarrollo de cada etapa es afectado por la personalidad del escritor. Por lo tanto, este desarrollo variará influenciado por las habilidades, creencias, valores, intereses, actitudes y motivaciones del escritor.
- b. El tiempo y el esfuerzo invertidos en la ejecución de las etapas y fases es función de las competencias, capacidades y dominio del tema que posea el escritor y la complejidad de la temática escogida.
- c. La sucesión de las etapas se rige por los principios de recursividad, simultaneidad e iteratividad.

escritor precise, **primero**, la necesidad o insatisfacción que lo haya motivado a escribir el texto; **segundo**, el objetivo que le dé respuesta a esa necesidad o insatisfacción; **tercero**, el propósito para el cual desea lograr ese objetivo; **cuarto**, la audiencia o público al cual va a dirigir lo escrito; **quinto**, el tipo de texto (carta, artículo periodístico o científico, libro, etc.); **sexto**, la orientación que tendrá lo escrito (descriptivo, prescriptivo, opinático, exhortativo) y **séptimo**, el medio en el cual se aspira publicar. Además, es necesario que el escritor evoque y recoja información que le permita conformar el contenido de lo que va a escribir y haga uso de sus competencias lingüísticas (comunicacionales y redaccionales) para textualizar ese contenido. Luego de hacerlo, necesita representárselo en su mente; es decir, necesita imaginárselo.

B.- La **EXPRESIÓN** es la etapa en la cual se escribe el texto; es decir, se representa gráficamente el contenido del éste. Para lograr esto, el escritor, además de utilizar algún artefacto para escribir, procede a utilizar códigos, entre los cuales se pueden citar, los **gráficos**, que le permiten escribir las palabras y demás detalles gráficos contenidos en el texto (v.gr.: letras y otros signos, tales como acentos, signos de acentuación y de interrogación, comas, paréntesis, etc.); **sintácticos**, que le permiten combinar las palabras para expresar el significado de las palabras, oraciones y párrafos; **semánticos**, que le ayudan a manipular el significado de las palabras, frases y aun del texto en su totalidad; **textuales**, que ayudan a establecer la cohesión y coherencia entre las oraciones, párrafos y, en general, a lo largo de todo el texto y **contextuales**, que le permiten crear entornos lingüísticos que preparen al lector para leer determinadas partes del texto o su totalidad.

En la etapa de EXPRESIÓN, además, el escritor utiliza recursos de la lengua para construir las estructuras lingüísticas necesarias para expresar lo que desea escribir. Así, con tal propósito en mente se vale de las definiciones, descripciones, argumentaciones, comparaciones, analogías, relaciones causa-efecto, etc. y, en ocasiones requiere de recursos editoriales, como tablas, gráficos, dibujos, etc..

C.- La **REVISIÓN** es la etapa en la cual el escritor lee lo escrito repetidamente y con sentido crítico para asegurarse de que el texto está satisfactorio, de acuerdo con su criterio. Aquello que no lo estuviere es modificado. Durante la REVISIÓN, el escritor se asegura de que: **primero**, el texto posee características aceptables en cuanto al léxico (que las palabras usadas sean las más apropiadas en relación con su adecuación, precisión y familiaridad), a la construcción de las oraciones (que su construcción respete el uso de las reglas sintácticas aceptadas), al uso de las reglas ortográficas y de acentuación, a la lógica de la argumentación, etc.. **Segundo**, el texto sea adecuado y comprensible para la mayoría del público al cual está siendo dirigido y de que su redacción sea suficientemente fluida, armónica y elegante. **Tercero**, exista coherencia entre las diferentes partes del texto, así como entre lo expresado en éste y su intención y manera de ser y de sentir. **Cuarto**, haya congruencia entre lo expresado en el texto y los objetivos, el propósito, las características del público al cual está siendo dirigido, la categoría o tipo de texto escogido, la orientación que le quería dar y el medio en el cual aspira que sea publicado.

Además de lo expuesto, el modelo descriptivo que aquí se presenta plantea que su funcionamiento descansa sobre tres supuestos fundamentales, a saber:

Uno, el desarrollo de cada etapa y de sus respectivas fases es afectado en forma definitiva por la personalidad del escritor. Tal supuesto implica que diferentes rasgos de su personalidad, como son sus habilidades, creencias, valores, intereses, actitudes y motivaciones, condicionan en buena medida la secuencia de las etapas y el desarrollo del proceso de la escritura. **Dos**, el tiempo y el esfuerzo invertidos en la ejecución de las etapas y sus fases son función de las competencias, capacidades, dominio del tema que posea el escritor y sus estilos de actuación, así como de la complejidad de la temática sobre la cual versará lo escrito. **Tres**, la sucesión de esas etapas se rige por los principios de recursividad, simultaneidad e iteratividad. Es decir, el orden en que las mismas se suceden no es rígido ni sigue necesariamente la secuencia establecida en el modelo. En este sentido, no es necesario que culmine una etapa o fase para que se suceda la siguiente (recursividad). Además, dos o más etapas o fases se pueden suceder casi al mismo tiempo (simultaneidad) y, finalmente, en muchas oportunidades, para lograr su finalidad las etapas o sus fases pueden requerir de una repetición sostenida (iteratividad).

Finalmente, para que el escritor pudiera estar condiciones de escribir eficientemente se sugiere una serie de lineamientos a seguir al diseñar acciones tendientes a ejercitarlo con la finalidad de que, mientras escribe, mantenga el estado de alerta apropiado sobre la ejecución de cada etapa o fase implícita en ese proceso.

Referencias

Morles, A. (s/f) El desarrollo de habilidades para escribir eficientemente. Enviado para su publicación en la Revista de Pedagogía, UCV, Venezuela.